

## **La perspectiva de género en los programas de las materias en la Universidad de General Sarmiento. Perspectivas de conocimiento y cambios subjetivos.**

Mariela Arroyo (UNGS/UBA)

Alicia Merodo (UNGS/UNLU)

Sofía Ruibal (UNGS/UBA)

### **Introducción**

El trabajo se enmarca en el Proyecto PICTO *“Universidad, propuesta académica y género desde la perspectiva de docentes y estudiantes. Estudio exploratorio y comparado entre universidades (UNGS, UNR, UNRC)”*, cuyo objetivo es analizar los dispositivos de formación en perspectiva de género (PDG) en el marco de la implementación de la Ley Micaela en dichas Universidades.

En este caso en particular, abordaremos uno de los dispositivos que se desarrolló en la Universidad Nacional de General Sarmiento y que luego fue implementado, con algunas adaptaciones, en la Universidad de Rosario y en la Universidad de Río Cuarto. Se trata del Taller *“TransFormando los Programas”*, que fue diseñado y realizado por la Asociación de Docentes e Investigadoras/es de la UNGS (ADIUNGS) junto al Programa de Políticas de Género de la UNGS.

El taller tiene por objetivo *“generar un espacio de formación para que lxs docentes cuenten con las herramientas teóricas y prácticas para elaborar una nueva versión del programa de sus asignaturas que incorpore la perspectiva de género de manera integral, en vinculación con los demás contenidos que se trabajan, entendiéndolo al programa como sistema en el que la modificación de uno de sus componentes supone la modificación del resto”* (Programa TransFormando los programas, 2019).

Se parte del supuesto de que las prácticas dan cuenta de construcciones sociales que producen y reproducen desigualdades sexo-genéricas, de clase, de etnia, entre otras. A partir del trabajo con el programa, se intenta reflexionar sobre las prácticas de enseñanza en los distintos campos disciplinares ¿Qué relaciones de poder se expresan en los programas y en los campos disciplinares en cuestión? ¿Qué prácticas y relaciones sexo-genéricas, de clase, de etnia, subyacen? Al tratarse de prácticas sedimentadas se entiende que se trata de un proceso de larga duración, y el dispositivo pretende contribuir a conmovir las visiones de mundo que las sustentan. De este modo, se considera que incorporar la perspectiva de género desde un enfoque interseccional supone un trabajo de deconstrucción personal de las categorías y los supuestos con los cuales interpretamos y actuamos en el mundo. Desde esta perspectiva, tomar a los programas de las asignaturas como objetos de análisis, permite revisar prácticas y traccionar a la reflexión para conmovir formas de pensar/sentir/actuar sumamente consolidadas y naturalizadas (Crenshaw, 1989; Espinosa Miñoso; 2014; Lamas,1996)

En este trabajo nos centraremos en el análisis del dispositivo desarrollado en la UNGS entre los años 2019 y 2022. Para esto seleccionamos 29 programas transformados y realizamos 10 entrevistas semiestructuradas. Analizaremos los cambios en los programas, y los efectos subjetivos producidos en lxs docentes a partir del tránsito por el taller.

Cabe señalar que una primera cohorte fue destinada principalmente a docentes universitarixs y preuniversitarixs de la UNGS de las áreas de las Ciencias Sociales y las Humanidades (aunque se abrió a estudiantes de ciencias sociales y humanidades, docentes de otras universidades nacionales de las mismas áreas, docentes de escuelas medias e institutos terciarios de la zona, etc.) En las siguientes ediciones se incluyeron profesores de los distintos campos disciplinares incorporando las Ciencias Básicas y Aplicadas.

En cuanto a la selección de los programas, se consideraron solamente los programas elaborados por docentes de la Universidad excluyéndose todos los realizados por personas externas. Luego de un primer análisis, se realizó la muestra de lxs docentes a entrevistar considerando que estuvieran cubiertos todos los campos disciplinares, que hubiera docentes responsables de las asignaturas y docentes que no lo fueran y la distribución por género. Por último, se tomó en consideración “el nivel de profundidad” en la transformación de los programas.

#### El análisis de los Programas

Para el análisis de los programas, se tomaron en consideración el género, su responsabilidad en la materia, el año / semestre de edición del taller, el área / disciplina. Luego se analizaron los siguientes tópicos que integran la estructuración de un programa de materia: 1) Fundamentación/Presentación y Objetivos reparando principalmente en las potencialidades que tenía el programa para incorporar la perspectiva de género en relación al objeto de estudio de la asignatura; 2) La empiria / casos / datos, que visibilicen las desigualdades de género y permitan aplicar sobre ellos las herramientas que se trabajan en la asignatura.; 3) Los contenidos. Ya sea la incorporación de contenidos específicos (temas), o la referencia a lecturas con perspectiva de géneros de textos canónicos de la disciplina; 4) La coherencia entre los distintos elementos del programa 5) Otros (PDG en la Evaluación y en la Metodología); 6) Bibliografía sobre PDG 7) Las voces considerando distribución por género, localización geográfica, voces disidentes, etc. 8) Conclusión del análisis: la profundidad en el abordaje de la PDG ( asociada a: La rigurosidad de la especificidad del material teórico sugerido, el desglose de los contenidos que se abordan, etc)

Para el análisis, realizamos una primera categorización de acuerdo con el campo disciplinar en el que se inscribe la materia. Del análisis de los programas que integran el campo de las Ciencias Sociales se aprecia la incorporación de la PDG en la formulación de contenidos y en la bibliografía. En menor medida en la fundamentación y en la metodología de trabajo. La incorporación de los contenidos va de una unidad a su incorporación de manera transversal en todas.

En los programas que integran el campo de las Ciencias Humanas se aprecia que en un número mayor de programas la incorporación de la PDG en la fundamentación, en los contenidos y en la bibliografía. En menor medida en los objetivos y en la metodología de trabajo. En relación a los contenidos específicos de PDG, en varios programas aparecen incorporados en más de una unidad. Hay programas que, a partir de incorporar la PDG, abordan la perspectiva interseccional y decolonial. Sin embargo, también hay programas con incorporaciones escuetas y/o débiles a pesar que el objeto de estudio del programa resulta amigable para el abordaje. En algunos programas se evidencia la coherencia general en la formulación y el esmero en la incorporación de bibliografía acorde a los tópicos de contenidos trabajados.

En Ciencias Básicas, los programas analizados muestran diversidad de situaciones. Son programas que si bien no introducen la PDG en todos los componentes, si realizan una propuesta de trabajo en la cual se van abordando los contenidos a partir de distintas actividades que incluyen la PDG. De algún modo, logran transversalizar el abordaje al incorporar consignas con material empírico y avanzan en “cómo” trabajarlos con lxs estudiantes. Este modo de abordaje se aprecia en más de un programa. Otros programas, lo hacen en la fundamentación y en los contenidos.

En Ciencias Aplicadas, los programas expresan también diversidad de situaciones. Programas que dan cuenta de la PDG en la fundamentación más luego no se expresa en la definición de

contenidos ni en la selección bibliográfica, programas que avanzan en la incorporación de la PDG en aspectos metodológicos, principalmente en el desarrollo de actividades específicas, programas que guardan una coherencia general al plantear la PDG en la fundamentación, en los contenidos, en los objetivos y en la bibliografía. Y hay programas con referencias escuetas que darían cuenta de un abordaje poco profundo.

La lectura de los programas no permite extraer conclusiones taxativas acerca de las relaciones entre la incorporación de la perspectiva de género y los objetos de trabajo de los diversos campos de conocimiento analizados. Se aprecian formalizaciones muy diversas en los programas más allá de la disciplina. Desde aquellas formalizaciones que indican que “algo” se incorporó para atender al requisito del Taller, hasta incorporaciones genuinas, pensadas, articuladas y que guardan coherencia entre lo que fundamentan, los contenidos elegidos y la bibliografía seleccionada. Estos son programas que dan cuenta de una coherencia en la formulación y una profundidad en su abordaje.

Si bien el taller no tiene per sé un “techo” al cual llegar y en ese sentido los requisitos para la transformación del programa apuntan a “lo posible” de cada docente, se presume que detrás de las formalizaciones más logradas, coherentes y rigurosas hay un involucramiento subjetivo mayor con la temática.

#### Las voces de lxs docentes

Dada la dificultad de, a partir de la lectura de los programas, inferir el impacto en la práctica docente y si se logró conmovir algunas miradas, cobra centralidad el análisis de las entrevistas de lxs docentes. Considerando que lo plasmado en el programa, es una suerte de fotografía de un momento en un proceso mucho más amplio, este análisis nos permitió reconstruir algo de este proceso, poniendo en relación estas transformaciones con las trayectorias de lxs docentes, sus motivaciones, intereses y saberes previos sobre el tema, así como observar qué pasó luego de terminado el taller tanto en el desarrollo de las prácticas de enseñanza como en el impacto en cada unx de lxs profesores. Exploramos, además, las expectativas, los aprendizajes y aportes, sobre sus valoraciones acerca de la modalidad del dispositivo, etc.

Como se señaló anteriormente, se contemplaron distintas variables para construir la muestra. Esta quedó constituida del siguiente modo:

<b>Edad</b>	35 a 40: 3
	41 a 45: 3
	46 a 50: 4
<b>Género:</b>	4 varones
	6 mujeres
<b>Institutos:</b>	4 IDEI
	2 ICO
	3 ICI
	1 IDH
<b>Cargo</b>	8 responsables de asignatura (titular, adjunto o JTP a cargo)
	2 auxiliares:
<b>Disciplinas</b>	Ciencias Sociales y Humanas: 6
	Ciencias Básicas: 2
	Ciencias aplicadas: 2

Cabe señalar que esta distribución intenta respetar la distribución de la totalidad de la población cursante.

En relación con el acercamiento al taller, todxs menos unx tenían inquietudes y algún recorrido previo acerca de la temática. De ellxs, la mayoría (todas mujeres) habían empezado a introducirse en la perspectiva de género a partir de la militancia sindical o del movimiento “Ni una menos”. Muchxs, además, habían participado de algún tipo de formación sobre el tema.

Otros temas que lxs llevaron a elegir el taller fueron la necesidad de formarse a partir de la sanción de la Ley de Educación Sexual Integral (Ley N° 26150, 2006) y por cuestiones familiares.

*“Soy docente también en el nivel secundario de adultos y siempre sentí que no tenía formación para abordar estos temas, que no estaba formada, porque cuando yo estudié en la facultad no recuerdo si había materias optativas al respecto, pero si las había, no me incliné por esa formación (...) Sinceramente, de todas maneras siempre me preocupó más cómo abordar estos temas en el secundario. Posteriormente vino la preocupación para trabajarlo como docente universitaria” (Docente Auxiliar, Ciencias Sociales, mujer cis).*

*“Y tiene que ver un poco con la trayectoria personal, sobre todo con mi orientación sexual, en la cual al principio fue un poco difícil, sobre todo porque, digamos, esta orientación no estaba del todo definida, no estaba del todo demarcada. Incluso en su momento yo consideraba que era una bisexualidad, no una pansexualidad. Con posterioridad empecé a poder hacer este tipo de revisiones o distinciones entre los matices en las orientaciones como mucho más fina.(...) Sin embargo, digamos ahí aparece una situación en la que tuve conciencia después (...) que fue a partir de una situación de abuso en la infancia (...) Entonces fue todo un derrotero personal que*

*después fue adquiriendo otros matices y sobre todo se fue trasladando a otros ámbitos, el laboral y el académico” (Docente Responsable, Ciencias Aplicadas, varón cis, pansexual).*

El único docente que no refirió un interés particular por la temática, asumió una posición cuestionadora de algunas de las discusiones que el programa proponía.

*“No, no es algo que me sea ajeno, no es algo que me llame poderosamente la atención. Tengo una discusión con las personas que hacen género, el lenguaje inclusivo me parece que no es el camino, pero es una discusión más larga. Pero nada, me interesa el respeto por las personas... Mi mamá es bailarina del Teatro Colón. Entonces, en mi casa, siempre hubo una... no, no conviví ni compartí nada desde chico con alguien trans, pero sí con gente de diferentes orientaciones sexuales” (Docente responsable, Ciencias Básicas, varón cis).*

Puede observarse la dificultad para problematizar las relaciones de poder puestas en discusión por la PDG, por lo que puede inferirse que haberlo cursado se vinculó con la necesidad de contar con los créditos exigidos por la Ley Micaela.

En cuanto a las expectativas sobre el taller podemos dividirlos en 3 grupos:

- Aprender sobre la PDG, lo que incluye un proceso de formación/transformación personal que va más allá de la sanción de la Ley Micaela y del uso del lenguaje inclusivo

*“Aprender un poco, que es más allá de lo que yo veo, leo, ver qué es lo que está pensando y trabajando la gente que piensa en esta perspectiva nueva que es mirar todo respecto del género (Docente responsable, Ciencias Básicas, varón cis).*

*“Entonces, sí, sí hay un interés más allá de lo académico, pero también creo que no tiene ningún mérito simplemente hacer una apuesta para la universidad si de entrada no hay también una transformación de quien se encarga de eso en su vida íntima, en su vida personal. (Docente, Ciencias Aplicadas, varón cis).*

*“Lo que me pasaba era que por ahí lo que yo sentía era como que si no me formaba en eso, como promulga la ley, era como que yo lo apoyaba de lo discursivo, pero era como todo bastante superficial. Necesitaba un espacio para aprehenderlo con H en el medio, en mi profesional” (Docente auxiliar, Ciencias Sociales, varón cis).*

- Para vincularlo a la práctica docente

*“Eso fue como una primera inquietud, afianzarme en lo formal y después poder llevar a la práctica algo de todo eso y no solamente nutrirme conceptualmente, sino poder plasmar desde mi lugar qué puedo hacer. Yo como bióloga estoy enseñando, ¿estoy repitiendo cuestiones de patriarcado en mis clases? (Docente responsable de cátedra, Ciencias Básicas, mujer cis).*

*“Buscaba profundizar la formación en género desde una perspectiva más práctica. Poder empezar a trabajar algo estos temas en la materia” (Docente auxiliar, Ciencias Sociales, mujer cis).*

*“Por esta inquietud de poder generar desde mi lugar de docencia, alguna visibilización de las desigualdades de género, para poder abrir un canal con estudiantes para rescatar estas experiencias” (Docente responsable, Ciencias Básicas, mujer cis).*

*“Me parecía interesante la propuesta, la posibilidad de articular estas dos dimensiones, la perspectiva de género y diversidades por un lado, con la dimensión más pedagógica educativa” (Docente responsable, Ciencias Aplicadas, varón cis pansexual).*

- Para cumplir con una responsabilidad institucional, como garante de que se trabaje en todas las materias

*“Desde el 2016 era Coordinadora de formación del ICO y, desde el 2018, Secretaría Académica, (...) tenía la preocupación de que se empezara a trabajar estos temas en todas las materias, quería sugerirles a todes que lo tomaran, pero bueno, quería hacerlo yo también y tener esas herramientas.”* (Docente Responsable, Ciencias Aplicadas, mujer cis).

Cabe señalar, que la mayoría de lxs docentes entrevistados, centraron sus expectativas en la vinculación con la práctica docente sin dejar de incluir alguna de las otras dimensiones consideradas.

Como se mencionó anteriormente, uno de los objetivos del taller, era realizar una “transformación” del programa incorporando la PDG. Los cambios principales incorporados de acuerdo con lxs entrevistaxs fueron:

- Revisión de bibliografía que sea más plural (mujeres y de distintos lugares)
- Incorporar el lenguaje inclusivo
- Incluir experiencias e historias de mujeres en la ciencia
- Incorporación de contenidos disciplinares desde una nueva perspectiva
- Incorporación de la interseccionalidad
- Cambio en los componentes del programa (fundamentos, objetivos, recursos, metodología, contemplar destinatarios)

Tal como se analizó en el punto anterior, la profundidad de los cambios fue muy disímil, y es difícil vincular esa profundidad con el campo disciplinar y/o el género de lxs cursantes. Así, algunxs, modificaron varios componentes, y otros sólo alguno de ellos.

*“Son contenidos complementarios a los que yo doy. Tengo un esquemita, una red conceptual en donde agregué, cuando doy herencia discuto sexo, género y binarismo; cuando doy información genética, discuto determinismo, racismo, entre otras cosas, más allá de lo de género, digo, me parece que está bueno incorporar...; cuando discuto diversidad celular y organización y cómo discriminar entre reinos y cómo organizar la diversidad, discuto que todas estas construcciones son construcciones sociales.”* (Docente responsable, Ciencias Básicas, mujer cis).

*“Estas cuestiones de género que, supone, en la parte de los objetivos yo trabajo problemáticas en el mercado laboral, indirectamente, yo las trabajaba en clase. Ahora nunca se me ocurrió poder pensar en un texto que abordara esas problemáticas con perspectiva de género. Entonces recurrí a autores que trabajaban esa problemático”* (Docente responsable, Ciencias Humanas, mujer cis).

*“Equilibré mucha bibliografía, que era muy importante. Antes era muy notoria la presencia solamente de autores hombres, y eso, digamos, a través del curso me obligó a tratar de desplazarme hacia otro terreno donde pudiese encontrar también bibliografía de autoras mujeres Y también con ponerlas al servicio de la propuesta. En ese sentido, creo que en el programa como que se infló, hay otro volumen. Obviamente en el lenguaje también, el programa tiene lenguaje inclusivo”* (Docente responsable, Ciencias Aplicadas, varón cis).

*“Si bien la materia es ingeniería de software, software es una parte de la tecnología y me parecía que al momento de trabajar la tecnología, mirarla desde diferentes campos disciplinares como la antropología, por ejemplo, o desde miradas más sociológicas (...)*



*Entonces eso estuvo presente y ahí la perspectiva de género y diversidad ya entraba, sobre todo desde el punto de vista de, por ejemplo, sesgos, sexo genéricos o raciales, o incluso mirada más bien interseccional, que no sólo incluyen esta mirada sexo genéricas, sino también otras que se inmiscuyen muchas veces en estas tecnologías y que tienen efectos muy nocivos para usuarios, clientes, etcétera.”* (Docente responsable, Ciencias Aplicadas, varón cis).

En relación con la puesta en práctica, la mayoría de lxs entrevistadxs dijo haber podido implementar el programa “transformado”. Sólo dos de ellxs, varones, dijeron no haberlo implementado. Uno de ellos, el mismo profesor que tenía reparos con la temática decidió no utilizarlo, aunque incorporó algunas actividades. El segundo, no pudo hacerlo porque en el Instituto en el cual se desempeña observó las transformaciones realizadas. En este caso, es interesante incorporar la dimensión institucional y el análisis de las relaciones de poder al interior de los campos disciplinares. Esto incluye la naturalización de las relaciones y jerarquías de género, así como la creencia de que ciertas disciplinas están por fuera de ellas (Bourdieu, 2003; Maffía, 2007).

*“Si bien no transformé el programa, cada vez que pienso un ejercicio... a ver qué puedo hacer que les haga pensar en estas situaciones de representación de género, pero no explícitamente porque es una clase de física, no es una clase de analicemos qué pasa con las diferentes diversidades (...) lo que sí quería hacer que empecé y no terminé, es tratar de ver física, lo que es Introducción la Física es física newtoniana, entonces, es altamente...hecha por hombres porque las mujeres en todo ese tiempo, si bien trabajaban en ciencia, están totalmente... a ver quién era la mujer que, por decir algo, en la época de Newton estaba trabajando en eso. Y nada de eso es una propuesta que hacer (...) Lo que es importante, que si hago, es nombrar la gente con nombre y apellido, porque uno tiende a pensar que como Newton era hombre y todo, y la mayoría de los científicos de física eran hombres... Y me pasó que hay un teorema súper importante en Mecánica Clásica y que yo asumí que era un varón y después me enteré que es una mujer”* (profesor responsable, Ciencias Básicas, varón cis).

En este caso, podemos ver que aún quienes no hicieron modificaciones en el programa, han incorporado la PDG en distintos grados de profundidad en sus prácticas.

En este sentido, la mayoría, más allá de la profundidad en los avances sobre el programa consideran al taller como *un puntapié* que les permitió comenzar a incorporar la PDG en sus prácticas.

Esto nos dice una docente auxiliar de Ciencias Sociales, cuyo programa no presentaba demasiada profundidad en la incorporación de la PDG:

*“O sea, para mí, para nosotros, para el docente a cargo de la materia, fue un puntapié inicial (...) Cuando nos conocimos él me dice mira, este es el programa que armé. Me hubiese gustado incorporar la perspectiva de género, pero no sé cómo. Y bueno, a partir de esto, y cosas que pasaron, empezamos a trabajar el tema, comenzamos a incorporar algunos textos. En el segundo semestre del 2020 una decisión administrativa, donde La Jefatura de Gabinete insta a todas las empresas públicas a incorporar la perspectiva de género. Así que a partir de ahí fue como empezando a haber más materiales y más cuestiones para incorporar la perspectiva de género en la materia (...) Y nosotros mismos empezamos a hacer una investigación poco sistemática (...), pero empezamos a contactarnos con las referentes de las áreas de género de las empresas públicas. Terminamos publicando un artículo el año pasado y conformándolo luego como proyecto de investigación. Entonces un poco se fue modificando los textos que habían sido como obligatorios...”* (Docente auxiliar, Ciencias Sociales, mujer cis).

Y otra docente:

*“Si me decís yo doy la materia con perspectiva de género, te digo que no, pero que empecé a incorporar esa mirada dentro de la materia, sí”* (Docente responsable, Ciencias Aplicadas, mujer cis).

Muchxs señalan haber avanzado mucho más de lo plasmado en el programa, incorporando cambios de mirada tanto disciplinares como en el manejo del aula (modos de participación, distribución de tareas, observación sobre las relaciones de poder, incorporación de la mirada sobre las desigualdades y la interseccionalidad, etc).

*“Por ejemplo del tema de dar la palabra, a quién dar la palabra, a quién no, qué gestos detectas en la clase, incorporar el lenguaje inclusivo en lo escrito y en lo hablado, y empezar a rescatar experiencias e historias de mujeres en la ciencia, que yo no le daba mucha bola.”* (Docente responsable, Ciencias Básicas, mujer cis).

*“la interseccionalidad... yo, por ejemplo, desde la materia soy muy, digamos, hago mucho énfasis en la idea de pensar el territorio, de pensar dónde estarán las chicas y los chicos, dónde ellos están incorporados o dónde ellos se hacen parte de un determinado territorio. Sus producciones audiovisuales las tienen que pensar desde ahí, hablar de ciertos temas que realmente los interpelen a ellos y ellas, para que no tengan una mirada centralizada, no?”* (Docente responsable, Ciencias Aplicadas, varón cis).

Asimismo, los docentes destacan otros aprendizajes, no necesariamente ligados a la práctica docente:

- Leer cosas nuevas

*“Si me sirvió leer algunas cosas que no había leído y tratar de más allá de mi cerrazón para algunas cosas”.*

- La interseccionalidad, la contextualización/territorialización y la perspectiva marrona

*“Esto de la interseccionalidad también me marcó bastante, no lo había pensado ni leído ni escuchado nunca. Entonces como descubrir todo ese concepto y es tan potente y están tan presentes en todas las cuestiones de violencia de género y de desigualdad que me marcaron”* (Docente responsable, Ciencias Básicas, mujer cis).

*“A mí me pareció súper interesante la contextualización y la territorialización de la perspectiva de género en donde estábamos, en una universidad pública que está en el conurbano y con otras problemáticas. Todo lo que se trabajó ahí desde la perspectiva marrón misma o de los marrones, me pareció súper interesante”* (Docente responsable, Ciencias Aplicadas, varón cis).

*“Darme cuenta de que la psicología es androcéntrica y colonialista”* (Docente auxiliar, Ciencias Humanas, mujer cis).

*“En todos los sentidos, porque digo, no solamente en la perspectiva de género, sino también en una palabra que me parece muy importante que incorporé, que ya había escuchado, pero que terminé de sistematizar en el en el en la cursada, fue en la idea de la interseccionalidad”* (Docente responsable, Ciencias Aplicadas, varón cis).

- La diversidad de género



*“La taxonomía de las diversidades. Por empezar, porque desconocía qué era lo queer, ciertos conceptos también” (Docente responsable, Ciencias Básicas, mujer cis) .*

- . Abrir una nueva mirada/Profundizar la transformación personal

*“Entonces creo que fue una buena instancia, donde tuve la oportunidad también de seguir corriendo un poco más, digamos los límites de esta transformación que cada uno o en mi caso personal, siento que darla y que todavía estoy en proceso. Me cuesta terminar de adaptarme todavía al lenguaje inclusivo, por más que hago el esfuerzo, pero por ejemplo, los mails, algo muy pequeño, siempre estoy muy pendiente de eso y de pronto durante las clases me cuesta un poco más porque voy a otro ritmo, pero me advierto en sí mismo y eso es importante. Es como si hubiese un switch que me dijera ey, ojo ahí eh. Bueno, todo el tiempo estoy pendiente de generar por lo menos consciencia de que es importante ir corriendo esos límites. Construir una mirada/cambiar de perspectiva” (Docente responsable, Ciencias Aplicadas, varón cis).*

- Aprendizajes vinculados a la programación más allá de la PDG

*“En cambio este curso sí, porque me permitió repensar un montón de aspectos, inclusive las personas que lo dictaron según lo que recuerdo, eran personas formadas y que efectivamente me hicieron, me dieron críticas constructivas sobre cómo vincular todo el programa entre sí. Sentí que, digamos, aprendí. (Docente responsable, Ciencias Humanas, mujer cis).*

*“Me gustó sí, la propuesta de pensar mi materia, que es lo más difícil, leer la teoría es lo más fácil, pensar cómo armar tu programa es lo más difícil. Textos pocos sorprendieron porque ya venía leyendo y trabajando” (Docente responsable, Ciencias Sociales, mujer cis).*

### **Reflexiones finales**

A partir del análisis de los programas se aprecian formalizaciones muy diversas en cada uno de los campos disciplinares. Desde aquellas que invitan a la presunción de que “algo” se incorporó para atender al requisito del Taller, hasta incorporaciones genuinas, pensadas, articuladas y que guardan coherencia entre lo que fundamentan, los contenidos elegidos y la bibliografía seleccionada. Asimismo, no es posible extraer conclusiones taxativas acerca de las relaciones entre la incorporación de la perspectiva de género y los objetos de trabajo de los diversos campos de conocimiento analizados.

Las entrevistas a lxs docentes permitieron profundizar acerca del modo como la PDG se concreta en la práctica así como analizar otros procesos de aprendizaje y transformación personal en relación con la temática. En consonancia con lo surgido del análisis de los programas no se puede establecer una relación directa entre el género y el campo disciplinar y la profundidad de la incorporación de la PDG.

En relación con el taller, en términos generales se cumplieron y/o superaron las expectativas de lxs cursantes. En todos los casos, se logró incorporar la PDG con distintos grados de profundidad, ya sea en el programa o en la práctica.

Luego de triangular el análisis de los programas con las entrevistas, podemos concluir que no hay una relación directa entre el poco avance del programa y lo que dicen que hacen en la práctica o el cambio de perspectiva. Así, nos encontramos un caso en el que se hace referencia a la formalidad de la entrega, a la no implementación del programa transformado y a cierta desconfianza sobre la PDG, que, sin embargo, incorporó algunas modificaciones desde esta

perspectiva en la práctica áulica. Asimismo, hay casos con poco avance del programa y mucho trabajo posterior (tanto en el programa actual como en el desarrollo de las clases).

En la mayoría de los casos que hubo avances en los programas dan cuenta de una reflexión sobre la práctica y de una preocupación genuina por la incorporación y sostenimiento. Para muchxs docentes, el taller fue un puntapié inicial para el cambio de las prácticas de enseñanza así como la posibilidad de profundizar una transformación personal.

La gran mayoría ya tenía intereses/lecturas y formación previa al curso (solo un caso menciona solo cierta sensibilidad familiar), de modo que no es casual la elección, así como el compromiso para poner en discusión las relaciones y jerarquías sexo-genéricas, a partir de su lugar en la Universidad. Vinculado con este punto, no se pudo establecer relación entre el género de lxs docentes y compromiso en la modificación del programa.

Lo presentado hasta aquí recoge los resultados de una primera sistematización del material empírico recogido, de allí su carácter descriptivo analítico.

#### Bibliografía de referencia

Bourdieu, P. (2003). *Campo de poder, campo intelectual. Itinerario de un concepto*. Buenos Aires, Editorial Cuadrata.

Crenshaw, K. (1989). Demarginalizing the Intersection of Race and Sex: A Black Feminist Critique of Antidiscrimination Doctrine, Feminist Theory, and Antiracist Politics. *University of Chicago Legal Forum*, 14, 538-554.

Espinosa-Miñoso, Y. (2014). Una crítica descolonial a la epistemología feminista crítica". *Revista El Cotidiano*, 184, marzo-abril, 7-12

Lamas, M. (1996). La perspectiva de género. *La Tarea, Revista de Educación y Cultura de la Sección 47 del SNTE*, 8, enero- marzo, 216-229.

Maffia, D. (2007). Epistemología feminista: La subversión semiótica de las mujeres en la ciencia. *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, 12(28), 63-98.